

La Conferencia de Seguridad Europea

Por

Rubén SCHEIHING Navarro

Capitán de corbeta

Armada de Chile

Nos encontramos frente a una de las gestiones de mayor trascendencia para la paz mundial de nuestro tiempo: lo que se ha dado en llamar "La Conferencia de Seguridad Europea". En el mes de diciembre próximo pasado, se reunieron en Helsinki 32 países europeos y dos naciones de América del Norte, Canadá y los Estados Unidos, para iniciar conversaciones preliminares sobre la seguridad y cooperación paneuropea.

Antecedentes Previos

La realización de esta conferencia, es una antigua aspiración de la diplomacia soviética, la cual ha utilizado todos los foros internacionales posibles para lograr su materialización. La iniciativa que ha tomado más de una década en cristalizarse, requirió del impulso decisivo de la resolución que se adoptó en el 24º Congreso del Partido Comunista de la URSS, el cual se reunió en el mes de abril de 1971, para que se crearan las condiciones favorables por parte de los miembros del Pacto de Varsovia.

Contemporáneamente con lo anterior, diversos acontecimientos mundiales han contribuido a que se pudieran reunir en torno a una mesa de conferencia los países antes mencionados. Recordamos en este sentido, las conversaciones del Presidente Nixon con los líderes soviéticos con ocasión de su viaje a la URSS. Asimismo, las gestiones del Sr. Kissinger han contribuido en gran medida. En el plano político europeo, la firma de los Tratados de Alemania Federal con la

URSS, Polonia y finalmente con Alemania Oriental; este último aún no ha sido ratificado.

La reelección de Nixon y Brandt ha dado permanencia y respaldo a las respectivas políticas exteriores de esos gobernantes. Otro hito importante desde el punto de vista europeo, es el ingreso de Gran Bretaña, Suecia y Dinamarca al Mercado Común Europeo, con lo cual este bloque ha ganado respaldo y poder para negociar. El término de la guerra del Vietnam, que en esos momentos se vislumbraba, ahora es una realidad; cambió el centro de gravedad de las prioridades militares, haciéndolo volver nuevamente a Europa.

La URSS tiene una creciente necesidad de volcar toda su atención hacia sus fronteras orientales, donde el peligro de China comunista es cada día más apremiante. Finalmente, las grandes potencias tienen graves problemas en sus balanzas de pagos y una distensión mundial les sería muy favorable.

La Reunión de Helsinki

En las conversaciones preliminares realizadas en esta ciudad, asistieron como se dijo 32 países europeos, entre los cuales se puede mencionar a algunos estados que, normalmente, se abstienen de concurrir a este tipo de reuniones, como son la Santa Sede, Mónaco, San Marino, Liechtenstein y sobre todo Suiza. Se notó la ausencia de Albania, al parecer siguiendo instrucciones de su aliada, la China continental.

Los temas a tratar, de acuerdo con la iniciativa inicial soviética, cubrían los siguientes tópicos: a) Seguridad (renuncia al empleo de la fuerza), b) Libre circulación de personas, ideas e informaciones junto con las más amplias relaciones culturales, c) Cooperación económica, técnica y defensa de la sanidad ambiental y d) La creación de instituciones permanentes para tales efectos.

Como presidente de la reunión se eligió por aclamación al Sr. Richard Totterman, Secretario General del Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia, y como Secretario Ejecutivo se designó a un compatriota el Sr. Josel Pekuri. Am-

bos funcionarios han desempeñado importantes puestos diplomáticos en las embajadas de su país en Moscú, Pekín y New York.

Las conversaciones de la primera etapa de esta reunión se han centrado en buscar los puntos que deberá contener la agenda a discutirse en la futura Conferencia de Seguridad. Entre los temas más importantes que han sido presentados, podemos mencionar los siguientes: Facilidades viajeras entre los países, intensificación del turismo, reunión de las familias divididas, liberalización de los matrimonios, mayor libertad de prensa, radio y televisión y la reducción de los peligros de un enfrentamiento militar. De la enumeración anterior, es fácil deducir que en las negociaciones no se tratará de dar seguridad sólo a los gobiernos, sino que también la atención se centrará en las personas.

OTAN v/s Pacto de Varsovia

La proyectada Conferencia de Seguridad representará un enfrentamiento "amistoso" entre estos dos bloques político-militares, en orden a buscar una vía de acercamiento. Uno de los puntos fundamentales lo debe constituir, con toda seguridad, la reducción de tropas militares en Europa. Para los Estados Unidos, que en la actualidad cuentan con más de 310.000 hombres estacionados en ese continente, el tema es de gran importancia, ya que dentro del Senado de su país, existen fuertes presiones para buscar una reducción de estos efectivos, sin que esto signifique debilitar la OTAN ni dejar de cumplir con los compromisos que tienen con sus aliados europeos.

Durante la primera etapa de la reunión de Helsinki, el delegado yugoslavo presentó una propuesta interesante que se puede resumir en lo siguiente: "... para eliminar todo vestigio de tensión, se deberá evitar la realización de maniobras militares en las regiones limítrofes o en lugares contiguos a blancos eventuales a través de la frontera. Asimismo, propusieron el cese de las maniobras multinacionales de ambos bloques en áreas estratégicas y el empleo de aguas o espacios aéreos internacionales para la exhi-

bición de fuerza bélica, en las vecindades o en los espacios aéreos territoriales de los estados europeos".

Esta proposición yugoslava es importante por cuanto los efectivos de la OTAN desarrollan maniobras militares al norte de Noruega y muy próximos a la URSS, en Alemania Federal muy próximos a Checoslovaquia, en Grecia y Turquía, prácticamente al lado de Bulgaria. Por su parte, el Pacto de Varsovia realiza igualmente grandes maniobras todos los años a lo largo de su extensa frontera que corre desde el Báltico hasta el Mar Negro, con la consiguiente preocupación de los países limítrofes.

El retiro de fuerzas militares de Europa, es un asunto que interesa preferentemente a los europeos, ya que los soviéticos se retirarían detrás de sus fronteras, las cuales están muy próximas; en cambio los norteamericanos tendrían que cruzar el Atlántico para volver a sus actuales posiciones. Para muchos países sigue penando la "Doctrina Breznev", mediante la cual, la URSS se arroga el derecho de poder intervenir en cualquier país socialista que se aparte de la política establecida por el Kremlin. Al respecto, permanece latente el recuerdo que la URSS encubrió sus preparativos militares para invadir Checoslovaquia con

una maniobra de las fuerzas del Pacto de Varsovia.

Otro aspecto que viene preocupando a Europa, es la creciente fuerza naval que los soviéticos han establecido en el Mediterráneo, a partir del término de la guerra árabe-israelí de 1967. La OTAN en una reciente decisión determinó reforzar sus posiciones ante la amenaza que significa esta flota soviética para las líneas de comunicaciones marítimas mundiales. En este sentido, se encuentra en estudio la eliminación de las actuales fronteras marítimas para sus propias fuerzas navales, que —como sabemos— pasaban por la costa africana a la altura del ecuador. Se ha solicitado la autorización para poder enviar unidades a cubrir el vacío geoestratégico dejado por los ingleses, al retirarse de sus posiciones al este del Canal de Suez. Si se aprueban estas medidas, la OTAN pasaría a cubrir un área que abarcaría desde Escandinavia hasta el Océano Indico. Observadores internacionales piensan que de lograrse este objetivo disuasivo, la OTAN contará con un mayor respaldo para llegar a la mesa de conferencias. Esta política es consecuente con las ideas del Sr. Kissinger, el cual ha dicho: "Para negociar es necesario ser fuerte", un enfoque pragmático que dio resultado en la guerra del Vietnam.